

## HACIA UNA GENEALOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Dr. Francisco Salinas Paz

Así como Marx puso a Hegel de cabeza y expuso el jeroglífico de la teoría del valor para develar el secreto de la mercancía y al mismo tiempo construir un nuevo lenguaje que permitió a los trabajadores hacer una nueva lectura de la realidad donde ellos fueran tomados en cuenta en su dignidad; o bien, como Horkheimer reconoció que en la sublimación el sujeto expresa como deseo la orden de la autoridad, o; Freire mostró que la liberación también pasa por hablar la propia palabra y no la del opresor; de modo análogo Nietzsche decodificó sin pretender la práctica política u objetividad científica y, por último; la Filosofía de la Liberación nace con la pretensión de des-cubrir la presencia real de las cosas atrás del discurso colonizador, así desde ese complejo, sugerente y provocador contexto es que el presente documento aporta elementos para explorar, la conexión entre los principios fundacionales de la Filosofía de la Liberación y su agenda académica actual, proponiendo para la construcción de una genealogía de la liberación latinoamericana, partiendo de una indagación de la inagotable interpretación que se puede llevar a cabo desde la obra de distintos pensadores, en dialogo con ellos y compartiendo en favor de la liberación.

### ORIGEN DE LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACION

La Filosofía de la Liberación (FL) nace en América Latina con el propósito de contribuir al proceso de liberación, su condición de existencia

es justamente la presencia real de las cosas (Gumbrecht, 2004), más allá de las re-presentaciones que encubren la relación de opresión, en reconocida vinculación con la “exterioridad” (Levinas, 2011) como una forma de crítica y en consonancia con la crisis de las representaciones (Foucault, *Las Palabras y las Cosas*).

La existencia de la FL está en función a la existencia de las comunidades latinoamericanas no libres, sometidas, consideradas como inferiores por la cultura europeo-estadounidense que mediante múltiples mecanismos y aparatos de control encubren el proceso colonizando, oprimiendo, reprimiendo o explotando a la cultura que consideran inferior, todo ello bajo el amparo de eufemismos como progreso, asistencia, civilización, equidad, incorporación, justicia y toda una batería semántica que acompaña el proceso.

La FL adquiere carta de nacimiento en el libro *Hacia una Filosofía de la Liberación* publicado en 1973 en Buenos Aires (Ardiles, y otros, 1973), en donde 15 jóvenes filósofos exponen, desde diversos documentos, provocadores pensamientos sobre un pensar filosófico situado en América Latina, más allá de la totalidad, más allá de la cultura europeo-estadounidense, provocando la existencia de un pensar propio de la región.

En la última página del libro agregaron 3 párrafos titulados “*A Manera de Manifiesto*” en donde expresan sus principios: (1) **renuncian a la modernidad filosófica** “No se trata ya de un pensar que parte del ego” (Ardiles, y otros, 1973, pág. 282); (2) anuncian el fundamento de su “**pensar desde la exterioridad** del Otro”; (3) estipulan la **doble tarea** del pensar desde la exterioridad “tarea **destructiva** de la filosofía” que oculta la opresión, y el “trabajo **constructivo** desde una praxis de liberación... que permita al pueblo de los pobres y marginados...acceder a...justicia internacional, nacional, interpersonal”; (4) el resultado de la doble tarea del

pensar desde la exterioridad, conduce de la ontología como origen a **“la política como posición primera** del hombre ante el hombre, de la Totalidad ante la Alteridad”, y, por ultimo (5) la declaratoria de la **“Filosofía Latinoamericana” como la única posible “entre nosotros”** tanto criticando su condicionamiento como jugándose la históricamente por la “liberación del pueblo latinoamericano”, considerando cualquier otro pensar como decadente, superfluo, ideológico, encubridor e innecesario.

En conclusión, los 5 puntos fundacionales de la FL son:

1. Renunciar a la modernidad filosófica
2. Anuncian el pensar desde la exterioridad
3. Establecen la doble tarea del pensar desde la exterioridad, tarea destructivo-constructiva, de la filosofía que oculta la opresión y a la que se vincula mediante una praxis de liberación.
4. De la ontología a la política como posición primera, y
5. La Filosofía Latinoamericana como única posible entre nosotros.

Desde este manifiesto, en contra del encubrimiento de pensamientos adjuntos a dinámicas represivas (policíacas-militares), de inclusión (políticas), de marginación (culturales), empobrecedoras (económicas), excluyente (existenciales), colonizadoras (dominación del pensamiento), subalternas (silenciando la voz) se puede pensar la exterioridad con la doble tarea de construir la praxis liberadora y destruir la filosofía opresora que oculta los efectos del proceso. Así la FL puede ser el arte de formular las preguntas y problemáticas no pensadas desde la perspectiva de la opresión-represión-inclusión, desde la exterioridad liberadora, iluminando espacios encubiertos por el eufemístico discurso de las filosofías totalitarias de la mismidad: he ahí la caracterización de la filosofía en su doble tarea. ¿Cómo pensar nuestra realidad e identidad más allá de las narrativas que

nos construyen identidades a la medida para ser oprimidos, explotados, usados o marginados? La búsqueda de nuestra cultura e identidades a favor de la liberación en favor del “oprimido, marginado y pobre, desde los países dependientes de la Tierra presente” (Ardiles, y otros, 1973, pág. 282).

## HACIA LA GENEALOGÍA DE LA LIBERACIÓN.

Hacia la GL las perspectivas de Nietzsche, Benjamin, Bourdieu, Dussel, Foucault, Derrida, entre muchos otros, nos aportan elementos. El mismo Dussel en su último libro sobre la FL y en concordancia con lo planteado hace ver que resulta necesario reformular la considerada historia de la filosofía hacia una genealogía de la liberación, (Dussel, 2015, pág. 26)

“...por no haber poseído las herramientas foucaultianas de una arqueología epistemológica que hubiera permitido reconstruir genéticamente el marco categorial moderno, de una u otra manera vuelven a caer en la modernidad (si alguna vez salieron de ella).” (Dussel, Filosofías del Sur: Descolonización y Transmodernidad, 2015, pág. 36)

Así inicia el proceso de descolonización epistemológica con el uso de las categorías centro-periferia (Dussel, 2015, pág. 355). Desde ahí es como el sentido de la FL se puede orientar hacia una GL en favor de una destrucción y construcción (¿deconstrucción derridiana?<sup>1</sup>), de categorías encubridoras, que acompañan la opresión en su camino a la destrucción de categorías, el sentido de la FL y la necesaria deconstrucción de categorías,

“Hablar del sujeto, de la historia, la dominación, la dependencia externa, las clases sociales oprimidas, del papel de las masas populares, de categorías tales como totalidad,

---

<sup>1</sup> Deconstrucción en Derrida y la doble tarea de la FL descrita en este documento, como parte de sus principios fundacionales, queda como tema pendiente en la agenda de la GL, ¿Ambos son procesos análogos? ¿Se pueden alimentar recíprocamente? ¿En que sentido?

exterioridad, liberación, esperanza, es caer nuevamente en un momento que no toma en serio el “desencanto político” en el que la cultura actual se encuentra radicada. Hablar entonces de macro-instituciones como el Estado, la nación, el pueblo, o de las narrativas épicas heroicas es haber perdido el sentido de lo micro, heterogéneo, plural, híbrido, complejo.” (Dussel, 2015, pág. 36)

La FL, tomada de la mano de la arqueología y genealogía de Foucault, de la deconstrucción de Derrida, se tomará el derecho de escribir su propia historia, en un saber (no discurso por qué caemos de nuevo en la modernidad universal considerando el discurso como una práctica que hacer ver las carencias del interlocutor), auto reflexivo que articule lo macro, con lo micro, el Estado con la institución local de la comunidad, en la construcción de acuerdos constantes y dinámicamente resignificados con grupos de similar identidad y consensos con los grupos de identidades diferentes; siempre en una “lectura situada” (Dussel, 2015, pág. 39), de la realidad, en la presencia real de las cosas y en “el cara a cara”, resistiendo la realidad encubierta por la versión ideológica “objetiva” “científica” y “neutral” de la filosofía para oprimir y excluir, la filosofía hegemónica que no reconoce, nulifica y encubre la dignidad del Otro.

Desde la GL la finalidad del colonizado “es en efecto persuadir, llamar la atención a aquel que es todavía su señor, para que lo reconozca” (Dussel, 2015, pág. 337), la alternativa es pensar por sí mismo y crear algo nuevo sabiendo que un mundo distinto heterotopía (Foucault, Las Palabras y las Cosas; Lefebvre, 1978, págs. 40-41), es posible. Desde ahí la necesidad de la arqueología de Foucault, la genealogía de Nietzsche, la crítica al capital de Marx, y las categorías de la FL, entre otros elementos. Todos necesarios para llevar a cabo un entrecruce de agendas y temas “desde fuera de Europa y contra la Europa moderna, capitalista, metropolitana, eurocéntrica, machista, racista, etc.” (Dussel, 2015, pág. 338)

Descolonizar no es solo la posmodernidad (después de la modernidad) sino la transmodernidad, o sea más allá de la modernidad en un cruce de agendas, temáticas y problemas que dan luz a lo no dicho, de la mano de Levinas, lectura situada, en el lugar de la cultura, como diría Homi Bhabha (El Lugar de la Cultura, 2002), lectura localizada, consciente de la exclusión y en la necesario “espacios intersticial”, en la “liminalidad” desde donde se relaciona con el opresor, con el dueño de la palabra hegemónica, no solo en búsqueda del reconocimiento del señor, sino desde la propia subjetividad, después de la genealogía y la arqueología, descubierta la otredad no como lo mismo, desde ese espacio considero, leer y reconstruir el pensamiento opresor.

Desde la perspectiva descrita es necesaria no solo una “destrucción” de las filosofías encubridoras, como decía el punto 3 del manifiesto fundacional de la FL, sino una “genealogía” de las categorías modernas, tanto históricas como de las ciencias sociales, abriendo puertas desde el acceso histórico para el desmantelamiento de la modernidad como un discurso de exclusión, marginalidad y finalmente muerte; análogo al excluido y vigilado en las prisiones e instituciones que operan el saber poder de la normalización del cuerpo social. (Foucault, Vigilar y Castigar. Nacimiento de la Prisión, 2008)

Desde la exclusión hacia la praxis de liberación y a través de la genealogía (no solo destrucción sino también construcción, en un proceso deconstructivo), finalmente el excluido no se sabe solo un sujeto individual asimilado, oprimido y sin sentido, se sabe en la posibilidad de la liberación, subjetividad políticamente comprometida y éticamente autónoma, desde la genealogía de las categorías que nutren las prácticas orientadas hacia la liberación, no desde la binaria oprimido-opresor sino desde la complejidad de la realidad misma, más allá del discurso, en dialogo con uno mismo,

alejado de la filosofía opresora en busca de una praxis de la liberación, caminando en el camino sin orillas, en el extra-vio que busca, actualidad de la liberación no en lo dicho, sino en lo que se está diciendo que provoca el decir de la liberación. “Se trata de la defensa de las víctimas de los sistemas presentes, de la defensa de la vida humana en riesgo de suicidio colectivo” (Dussel, 2015, pág. 48), camino a la racionalidad diferenciada, a la liberación.

A partir de reconocer la pragmática (Austin, 1962), de la acción comunitaria que es un decir acompañado de un hacer y de efectos sociales en las prácticas no discursivas, la GL establece pensamiento en el marco de la memoria del excluido, del olvidado por la historia, del que narra su historicidad para hacerse un lugar y producir una posición de dignidad para el Otro, no desde una historia con aspiraciones de objetiva que anula la diferencia, sino precisamente en la genealogía cuya objetividad radica en su compromiso cultivando la diferencia con el contexto social al que se vincula el investigador con el ánimo de contribuir a la transformación o destrucción de las relaciones sociales en que se encuentra inmerso oprimido y el investigador social que reproduce la opresión (Sánchez Vázquez, 1983, pág. 140; Spivak, 2017). Desde esa perspectiva la construcción de la historia de los subalternos (Spivak, 2017) supone la construcción de saberes que produzcan prácticas de dignidad hacia los grupos de oprimidos, reprimidos, asimilados, cooptados o usados como medio para reproducir privilegios de otros grupos.

Genealogía de la Liberación es abrir la perspectiva hacia nuevos espacios y nuevas preguntas que iluminan lo encubierto, por lo menos momentáneamente, para ampliar la perspectiva, establecer nuevas agendas de discusión donde los no escuchados, aquellos que su voz se ha transformado en un ruido para el sistema, aquellos que desde la opresión,

represión, exclusión y condición subalterna puedan ser escuchados. La intención es que la historia hegemónica ya no se presente como auto legitimada, (sabemos que, de manera simulada, encubriendo la opresión), y desde la cual se piense el subalterno en un acto de sublimación (Horkheimer, 2010, pág. 107), internalizando los deseos de la autoridad hegemónica y presentándolos como deseos propios. La GL es aquella que cuestiona nuestras experiencias actuales en una sociedad injusta que asimila, oprime, reprime y violenta físicamente al grado de matar por ser diferente, pensar en oposición o crítica al sistema.

La GL debe documentar la historia de la Otridad, ya sea violencias padecidas, simbólicas o físicas, institucionales o mediante el saber poder desde una perspectiva foucaultianas. La GL como saber que emerge en espacios abiertos, convirtiendo o contribuyendo a la afirmación de prácticas de liberación no en espacios de opresión sino en espacios de creación de nosotros mismos; una historia más allá de la esencia, en relación de presente y a favor de una dignidad construyéndose desde ya, no para el futuro y la esperanza que desespera, la practicada por las historia oficial y hegemónica de América latina, la que desde hace 524 años viene practicando el prometido y postergado progreso capitalista.

La GL latinoamericana es algo diferente de lo que se ha dicho, nunca en representación de lo que ha sucedido sino en provocación de la dignidad del otro, probablemente no en el ámbito de las ciencias sociales, sino en las palabras que es por sí mismas, cuando la palabra vive en su propio mundo, desde la literatura o la metáfora, aforístico o alegórico. Por ejemplo, Sade, Flaubert, Hölderlin, Nietzsche, autores que experimentaron de modo perplejo las contradicciones de la razón en el siglo XIX (Foucault, Language, Counter-memory, Practice. Selected essays and interviews by Michel



Foucault., 1980, pág. 18), y su vinculación a la producción de relaciones sociales injustas y opresoras.

Por ser la GL un camino sin orillas, un decir presente que cuestiona la opresión y fomenta la liberación, que descubre al opresor, decir su posibilidad sin realizarla es de nuevo una postergación de la esperanza, una repetición de la misma dinámica que excluye. Por lo tanto, la GL debe incluir el estado actual de las problemáticas construyendo desde la política como posición primera, comprometida, entre otros espacios, desde el mundo de la literatura, en la metáfora que busca provocar pensamiento comprometidos en el lector, sabiendo que la labor finita de escribir se complementa con la labor infinita de interpretar desde los propios contextos y pensamiento del lector, haciendo la voz del otro un espectro presente pero implícito en el documento, dialogando con ellos en la presencia de su ausencia, en su deseo de liberación.

Problema a analizar desde la GL es la legitimidad de la comunidad que usa y expulsa a los excluidos en medio de un proceso de dominación en donde el que dirige tiene el consenso del grupo solo mediante un proceso de simulación, donde el pensamiento opresor se presenta como objetivo, científico y abocado al progreso de “todos”, pero la propia simulación delata que el consenso real está perdido, se presenta simulado por lo que parece que solo le queda al grupo de élite mecanismos de simulación y apariencias

La GL puede dar cuenta de la hegemonía o dominación a partir de la “crítica que sobre el consenso” ejercen los dominados, acompañados por su propio pensamiento crítico en el camino sin orillas, dejando su papel pasivo, acompañados en una comunidad que atiende recíprocamente las necesidades de los Otros de la misma comunidad, donde el académico es uno más, comprometido en el acompañar, dando a conocer en conjunto la

dominación, lo injusto de la legalidad que ha perdido la legitimación, que solo la simula, descubriendo así la política corrupta no desde el impulso y la sensación del cuerpo que siente la injusticia, sino agregándole desde el dialogo que construye, desde la racionalidad de la diferencia, destruyendo la racionalidad instrumental encubridora, cultivando la diferencia.

Critica desde la exclusión del simulado, consenso que muestra como las políticas públicas anulan la diferencia, la reprimen, la matan, consenso que, desde la locación del oprimido, del excluido, deja su lugar de opresión para convertirse en movimiento sociales, camino sin orillas que conducimos a la liberación, autonomía como resistencia al orden capitalista hegemónico.

No es la asimilación al orden establecido, ni al principio de terror del sistema que recurre a gobernar por medio del miedo, encontrar el sentido de las cosas, los productos, más allá del mercado capitalista, en dirección del Otro, del excluido camino a la liberación.

Acumular los hechos que, a pesar de no haber pasado desapercibidos, se resignifican al verlos en un modo de hacerlos perceptibles como práctica del sistema represor, haciendo necesario lo posible, otro mundo donde no se perciba y mucho menos suceda el orden violento de las cosas; evocando espacios, cuerpos, caras, más allá de la violencia cotidiana del sistema, en la responsabilidad in-finita con el que sufre exclusión. Construyamos.

## Bibliografía

- Ardiles, O., Assman, H., Casalla, M. C., Cerutti Guldberg, H. V., Cullen, C., De Zan, J., . . . Roig, e. a. (1973). *Hacia una Filosofía de la Liberación Latinoamericana*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Bonum.
- Austin, J. (1962). Conferencia I. En J. Austin, *Como hacer cosas con palabras* (págs. 41-81). Barcelona: Paidós.
- Bhabha, H. (2002). *El Lugar de la Cultura*. Argentina: Cultura Libre.
- Dussel, E. (2015). *Filosofías del Sur: Descolonización y Transmodernidad*. México, D.F.: Ediciones Akal, S.A. de C.V.
- Foucault, M. (1980). *Language, Counter-memory, Practice. Selected essays and interviews by Michel Foucault*. New York: Ithaca.
- Foucault, M. (2008). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la Prisión*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (s.f.). *Las Palabras y las Cosas*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (s.f.). *Las Palabras y las Cosas*.
- Gumbrecht, H. U. (2004). Las materialidades /Lo no-hermeneutico/La Presencia: un recuento anecdótico de ciertos cambios epistemológicos. En H. U. Gumbrecht, *Producción de Presencia* (págs. 10-34). México: Universidad Iberoamericana.
- Horkheimer, M. (2010). *Crítica de la Razón Instrumental*. Argentina: Terramar Ediciones.
- Lefebvre, H. (1978). *Lógica Formal y Lógica Dialéctica*. México: Siglo XXI.
- Levinas, E. (2011). *Otro modo de ser mas allá de la esencia*. Salamanca: Ediciones Sigueme.
- Sánchez Vázquez, A. (1983). 7. La Ideología de la "Neutralidad Ideológica" en las Ciencias Sociales. En A. Sánchez Vázquez, *Ensayos Marxistas sobre Filosofía e Ideología* (págs. 137-164). Barcelona: Oceano.
- Spivak, G. C. (11 de Septiembre de 2017). *¿Puede el subalterno hablar?* Obtenido de Revista Colombiana de Antropología: <http://www.redalyc.org/pdf/1050/105018181010.pdf>